

CIEE

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
ANEPE.CL

ISSN 0719-4110

CUADERNO DE TRABAJO N°5-2019



**TENSIONES A TRAVÉS DEL ESTRECHO DE TAIWÁN: IMPLICANCIAS PARA LA
SEGURIDAD DEL ASIA PACÍFICO**





CUADERNOS DE TRABAJO es una publicación orientada a abordar temas vinculados a la Seguridad y Defensa a fin de contribuir a la formación de opinión en estas materias.

Los cuadernos están principalmente dirigidos a tomadores de decisiones y asesores del ámbito de la Defensa, altos oficiales de las Fuerzas Armadas, académicos y personas relacionadas con la comunidad de defensa en general.

Estos cuadernos son elaborados por investigadores del CIEE de la ANEPE, pero sus páginas se encuentran abiertas a todos quienes quieran contribuir al pensamiento y debate de estos temas.

CUADERNO DE TRABAJO DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS ESTRATÉGICOS es una publicación electrónica del Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos y está registrada bajo el **ISSN 0719-4110 Cuad. Trab., - Cent. Estud. Estratég.**

Dirección postal: Avda. Eliodoro Yáñez 2760, Providencia, Santiago, Chile.

Sitio Web www.anepe.cl. Teléfonos (+56 2) 2598 1000, correo electrónico ciee@anepe.cl

Todos los artículos son de responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Academia.

Autorizada su reproducción mencionando el Cuaderno de Trabajo y el autor.

TENSIONES A TRAVÉS DEL ESTRECHO DE TAIWÁN: IMPLICANCIAS PARA LA SEGURIDAD DEL ASIA PACÍFICO

Abril, 2019

Sebastián Rueda*

RESUMEN

Las relaciones a través del estrecho de Taiwán entre los gobiernos de la República Popular de China, con sede en Beijing, y de la República de China (Taiwán, China Taipei), con sede en Taipei, además de la influencia militar y política de Estados Unidos en la zona, han sido desde 1949 un foco de potencial conflicto en la región de Asia Oriental. Luego de unos años de acercamiento comercial y político, las elecciones de nuevos presidentes en Taiwán y Estados Unidos ha crispado a la administración de Beijing, liderada por un Xi Jinping que ha impulsado a China al estatus de potencia regional y mundial capaz de eclipsar la hegemonía estadounidense en Asia Oriental.

El incremento de confrontaciones entre las dos superpotencias, teniendo a Taiwán en medio, agita de una forma inédita esta región, lo que podría expandirse en todo Asia Pacífico. Este trabajo pretende identificar las potenciales amenazas provenientes de tres trascendentales actores en la zona del estrecho de Taiwán.

PALABRAS CLAVE: China, Taiwán, Estados Unidos, Asia Oriental, Asia Pacífico, estrecho de Taiwán

1. Introducción

La elección de nuevos líderes en Taiwán y Estados Unidos durante el 2016, junto con el desarrollo del XIX Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, y la sesión del Congreso Nacional del Pueblo en China en 2017¹, son sucesos que han provocado un giro en las relaciones interestatales a través del estrecho de Taiwán, un área geográficamente ubicada en Asia Oriental, que comprende el área de la China

continental, oficialmente denominada República Popular China, cuyo gobierno tiene sede en Beijing; en el lado opuesto se encuentra la isla de Taiwán (conocida también como Formosa) y otras islas adyacentes, que comprenden la República de China, con sede de gobierno en Taipei.

Esta área se ha caracterizado por mantener un conflicto irresoluto que derivó como consecuencia de la Guerra Civil China, cuando

* Magister en Estudios Internacionales, U. de Chile. Investigador Facultad de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

¹ LIN, Gang; DELISLE, Jacques. Washington-Taipei Relations at a Crossroads. China Review, 2018, vol. 18, no 3, pp. 1-12.

el gobierno de la República de China (de ahora en adelante Taiwán) se refugió en la isla del mismo nombre, escapando del avance de la República Popular China (de ahora en adelante China) en el continente. El conflicto entre ambas chinas permanece congelado hasta hoy y la consecuencia de aquello es que la comunidad internacional ha reconocido mayoritariamente al gobierno de Beijing como “la única China”, lo que ha provocado que Taiwán utilice mecanismos alternativos para relacionarse con otros Estados².

Estados Unidos ha jugado un rol hegemónico en el océano Pacífico desde su victoria en la Segunda Guerra Mundial y proveyó ayuda al gobierno de la exiliada República de China en 1949, constituyendo un “paraguas” protector que evitó la victoria total de los chinos, conflicto enmarcado en el orden bipolar de la Guerra Fría. En este escenario la economía taiwanesa creció rápidamente en un régimen capitalista, conformando el grupo de los cuatro tigres asiáticos junto a Singapur, Corea del Sur y Hong Kong³.

La elección de Donald Trump, el 2016, se inició con un evidente discurso proteccionista que obligó a dar un giro a su política exterior, y junto con ello, se posesionó una enorme incertidumbre sobre el rumbo que tomaría esta decisión, principalmente dada la oposición hacia el libre comercio y el ascenso de China en la región,

coyuntura que refuerza los lazos con el gobierno de Taipei⁴; sin embargo, la administración taiwanesa deja de manifiesto cierto grado de desconfianza en un contexto donde una “guerra comercial” con China les afectaría directamente, dada su alta dependencia tratados de libre comercio. Esta condición, más el deterioro de las relaciones políticas con su archirrival China, provoca que Taiwán se ubique en una desfavorable situación de asimetría ante un gigante asiático cada vez es más poderoso y desafiante ante la hegemonía de EE.UU.⁵.

En consecuencia, este trabajo pretende indagar en las raíces históricas que decantan en la actual coyuntura de tensión de la región del Asia Pacífico, que contemplaría una serie de factores de la política local que, en conjunción, constituyen el principal foco de conflictos en el tablero geopolítico regional.

Considerando que últimamente se ha ido debilitando la amenaza nuclear propiciada por Corea del Norte⁶, la emergencia de una crisis política y militar en el estrecho de Taiwán podría volverse el principal foco de inestabilidad en dicha zona, una región del mundo donde el libre comercio ha permitido el veloz crecimiento de varias economías, incluyendo a Chile como activo participante del comercio internacional.

En el caso de un enfriamiento y tensión de las relaciones interestatales en la zona del

“El conflicto entre ambas chinas permanece congelado hasta hoy y la consecuencia de aquello es que la comunidad internacional ha reconocido mayoritariamente al gobierno de Beijing como “la única China”, lo que ha provocado que Taiwán utilice mecanismos alternativos para relacionarse con otros Estados”

² CABESTAN, Jean-Pierre. Beijing's Policy towards President Tsai Ying-wen and the Future of Cross-Strait Relations. Whitehead J. Dipl. & Int'l Rel., 2017, vol. 18, p. 55.

³ RODRIK, Dani. Getting interventions right: how South Korea and Taiwan grew rich. Economic policy, 1995, vol. 10, no 20, pp. 53-107.

⁴ ZUO, Yana. The US Global Strategy and Its Taiwan Policy. China Review, 2018, vol. 18, no 3, pp. 149-176.

⁵ CABESTAN, Jean-Pierre. Loc. Cit.

⁶ GRANADOS, Ulises. La cumbre Kim-Trump y el acercamiento entre las dos Coreas: Límites y expectativas. México y la Cuenca del Pacífico, 2018, vol. 7, no 21, pp. 9-26.

estrecho de Taiwán indudablemente elevará el índice de amenazas, teniendo como medio la “guerra comercial”, entorno que impactaría sobre el tránsito de mercancías, así como en el incremento del proteccionismo en las economías china y norteamericana, cuestión que arriesgaría la actual estabilidad internacional, principalmente de los países de la región, y en alguna medida a otros como Chile que mantiene a China y EE.UU. como sus principales socios comerciales.

En este sentido la relevancia de este trabajo se basa en la exploración histórica y de coyuntura local e internacional que permita advertir con evidencia el potencial riesgo que implicaría este escenario geopolítico, para que los “policymakers” y tomadores de decisión contemplen una eventual fragilidad de la región⁷.

Para el logro de los objetivos precitados, inicialmente se hará una retrospectiva de las relaciones a través del estrecho de Taiwán donde han intervenido China, Taiwán y EE.UU. desde 1949 hasta la actualidad. Luego de esta revisión histórica se hará un análisis de la situación en el estrecho desde la llegada al poder de Tsai Ing-wen en mayo de 2016, que se suma a la elección de Donald Trump el mismo año y la consolidación de Xi Jinping en el poder.

Finalmente, se procederá a analizar los elementos identificados para plantear posibles escenarios de crisis e inestabilidad en esta parte de Asia Oriental, que presenta a fines de 2018 una coyuntura problemática, como uno de los escenarios donde chocan las que actualmente constituyen las mayores potencias mundiales

(Estados Unidos y China), teniendo a Taiwán como pivote de negociaciones.

2. Retrospectiva de las relaciones a través del estrecho de Taiwán

Para poder entender la situación actual de las relaciones China-Taiwán y el rol interviniente de EE.UU. en el conflicto, es de vital importancia referirse al vínculo histórico que ha tenido con la República Popular China hasta el día de hoy. La investigación en torno a las relaciones entre China y Taiwán ha conformado el campo de estudios denominado “Relaciones a través del Estrecho” (o Cross-Strait Relations), que conformará el núcleo central de este capítulo.

Las relaciones a través del estrecho han estado sujetas a numerosas transformaciones y animosidades, que expuestas en una serie de etapas descriptivas permiten vislumbrar su trayectoria^{8, 9, 10, 11}.

2.1 Inestabilidad a través del estrecho y amenaza militar (1949-1979)

El punto de inicio de estas relaciones parte luego del desenlace de la Guerra Civil China, en el cual el gobierno nacionalista liderado por Chiang Kai-shek es derrotado y forzado a abandonar el continente para continuar resistiendo en la isla de Formosa, poco habitada y ocupada por los japoneses hasta 1945.

Luego de este hecho ambas Chinas (la continental y la insular) declaraban ser la única China acusando al rival de ser un grupo rebelde, lo que se llamó el “Principio de Una Sola China” (One China Principle), idea fundamental de cómo

⁷ YOU, Ji; HAO, Yufan. The Political and Military Nexus of Beijing-Washington-Taipei: Military Interactions in the Taiwan Strait. *China Review*, 2018, vol. 18, no 3, pp. 89-120.

⁸ BUSH, Richard C. *Untying the knot: Making peace in the Taiwan Strait*. Brookings Institution Press, 2005.

⁹ BUSH, Richard C. *Uncharted Strait: The Future of China-Taiwan Relations*. Brookings Institution Press, 2013.

¹⁰ CHEN, Dean. An Indispensable Pillar of Obama’s “Pivot” to Asia: Continuing Strategic Ambiguity across the Taiwan Strait. En *The US Strategic Pivot to Asia and Cross-Strait Relations*. Palgrave Macmillan, New York, 2014. pp. 31-54.

¹¹ MAGCAMIT, Michael I.; TAN, Alexander C. Crouching tiger, lurking dragon: understanding Taiwan’s sovereignty and trade linkages in the twenty-first century. *International relations of the Asia-Pacific*, 2014, vol. 15, no 1, pp. 81-112.

se relacionaban con el resto de las naciones en el sistema internacional^{12, 13}.

El principal asunto que rodeó las relaciones a través del estrecho fue la integridad territorial, ya que ambos gobiernos tenían reivindicaciones sobre el mismo territorio. Sin embargo, las acciones bélicas se detuvieron debido al contexto de la Guerra Fría y el apoyo que el gobierno insular recibió de EE.UU., lo que impidió una inminente anexión comunista.

El general Douglas MacArthur mencionó que Taiwán constituía “un portaaviones insumergible”¹⁴, resaltando la importancia que el gobierno isleño tenía para los intereses norteamericanos, lo que permitió a Taiwán establecerse bajo un “paraguas” protector que evitó el golpe final de Beijing contra el debilitado gobierno nacionalista.

El establecimiento del gobierno nacionalista estuvo apoyado por Washington, que proveyó de importante asistencia económica y logística para poder construir una economía fuerte, que al inicio de la década de 1950 estaba centrada en la agricultura y el sector textil, y que fue pasando a un modelo industrial exportador teniendo como destino principal Norteamérica y otros países del “mundo libre” de la época.

Mientras tanto, el gobierno chino liderado por Mao disminuyó drásticamente las intervenciones militares salvo por una cantidad esporádica de escaramuzas¹⁵, instalando la retórica de “liberar” a Taiwán del “imperialismo” y de la influencia extranjera, un asunto que unía vigorosamente

a la población luego de una larga historia de derrotas ante otras potencias¹⁶. Desde el otro lado del estrecho también se utilizaba esta oratoria para mantener unida a la población, considerándose que el establecimiento en la isla era solo transitorio y, por lo mismo, se debían mantener las nomenclaturas y símbolos (el nombre oficial, el escudo, la bandera, etc.), a la espera de una ofensiva apoyada por países occidentales, o bien aguardar por una rebelión interna que acabara con el gobierno comunista.

El gobierno exiliado en Taiwán, como continuador del gobierno chino hasta la revolución comunista, mantuvo durante las primeras dos décadas el reconocimiento formal mayoritario de la comunidad internacional. Esto le permitió participar en la fundación de Naciones Unidas y el GATT, entre otras instancias que configuraron el mundo posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, fue perdiendo el apoyo debido a la estabilización del régimen de Mao, y la presión de los países del bloque socialista. El enfriamiento de las relaciones entre Beijing y la Unión Soviética provocó simpatías en países occidentales, incluyendo la norteamericana.

Esto provocó que en la ONU se votara mayoritariamente la Resolución N° 2758, que declaraba al régimen de Beijing como “la única China”, haciendo que ésta tomara todos los puestos y representaciones que el gobierno de Taipei antes ocupaba. Este hito selló lo

“... las acciones bélicas se detuvieron debido al contexto de la Guerra Fría y el apoyo que el gobierno insular recibió de EE.UU., lo que impidió una inminente anexión comunista.”

¹² CLOUGH, Ralph N. Cooperation or conflict in the Taiwan strait?. Rowman & Littlefield, 1999.

¹³ SMITH, Ralph Bernard. Changing visions of East Asia, 1943-93: transformations and continuities. Routledge, 2006.

¹⁴ TKACIK, John J. Pacific Pivot, Taiwan Fulcrum: Maritime Taiwan and Power Transition in Asia. En The US Strategic Pivot to Asia and Cross-Strait Relations. Palgrave Macmillan, New York, 2014. pp. 227-261.

¹⁵ CHEN, D. Op. Cit., p. 49.

¹⁶ WACHMAN, Alan M. Why Taiwan? Geostrategic Rationales for China's Territorial Integrity. NUS Press, 2008.

¹⁷ LINDEMANN, Björn Alexander. Cross-Strait Relations and International Organizations: Taiwan's Participation in IGOs in the Context of Its Relationship with China. Springer Science & Business Media, 2014.

que se conoce como el aislamiento político de Taiwán, haciendo que con el tiempo cada vez menos Estados reconocieran al gobierno como legítimo.

Con esta sucesión de acontecimientos el panorama para Taiwán se hizo cada vez más difícil y la idea de un retorno al continente se hacía cada vez menos factible, pese a la retórica mostrada contra Beijing, el gobierno autoritario del Kuomintang mantuvo el control sobre su población con una ley marcial que impedía todo tipo de intercambio con el gobierno comunista.

Mientras tanto, el gobierno de Beijing consolidó una postura agresiva y beligerante que solo era contenida por la protección norteamericana de la isla, marcándose esta etapa como aquella donde la ideología selló las relaciones a través del estrecho, separó ambos lados e hizo imposible todo tipo de viaje, contactos entre familiares o intercambios económicos¹⁸.

2.2. Inicio de contactos políticos y económicos a través del estrecho (1979-1993)

El hito que distingue a esta etapa de la anterior fue la muerte de Mao y la llegada al poder de Deng Xiaoping, quien impulsó fuertes reformas económicas y políticas a partir de 1978. Célebre es su frase “no importa que el gato sea blanco o negro, mientras sepa cazar ratones es un buen

gato”¹⁹, que caracteriza un enérgico giro que deja a la ideología en segundo plano al momento de relacionarse con el mundo, incluyendo al gobierno de Taiwán.

Durante el mandato de Deng se enviaron nuevas señales, cambiando el discurso ante Taiwán: en vez de anexar la isla por las armas ahora se hablaría de una “reunificación pacífica”, enfatizando los lazos étnicos y culturales que unen a los habitantes de ambos lados del estrecho.

La iniciativa denominada “Mensaje a los compatriotas de Taiwán” fue la principal expresión de este cambio de actitud de Beijing hacia el gobierno de Taipei, proponiendo una integración de carácter pacífica y gradual, que tendría como primer gran paso la creación de tres enlaces de

comunicación a través del estrecho²⁰.

Junto con esto, otro indicio de que China tomara las riendas del conflicto fue la propuesta de “Un País, Dos Sistemas”, idea en la cual se imagina un país compuesto por regiones cuyos habitantes tienen una etnia e historia común pero distintos modos de manejarse a nivel interno (Macao, Hong Kong y Taiwán por un lado, y la República Popular China por otro), lo que no impediría una reunificación en la cual se respetarían las autonomías y modos capitalistas.

Para Taiwán este período también presentaría un giro en su trayectoria interna. Considerablemente más pequeño que el

“... el gobierno de Taiwán percibió la idea de reunificación pacífica como una amenaza ante la asimetría de poder existente, por lo que el líder de ese entonces Chiang Ching-kuo asumió la postura de “los tres No”, es decir: no contacto, no compromiso y no negociaciones con el continente”

¹⁸ CHOW, Peter (ed.). The US Strategic Pivot to Asia and Cross-strait Relations: Economic and Security Dynamics. Springer, 2014.

¹⁹ BUSH, 2005. Op. Cit., p. 37.

²⁰ WU, Yu-shan, “et al” From Identity to Distribution: Paradigm Shift in Taiwan Politics: A First Cut. En 55th Annual Conference of the American Association for Chinese Studies, New Brunswick: The State University of New Jersey at Rutgers, October. 2013. pp. 11-13.

continente, el gobierno isleño vio intensificada su pérdida de reconocimiento formal. A pesar de ello, el gobierno y la población se consideraban chinos, y la administración estadounidense, como principal aliado, prefería mantener el “statu quo” debido a los costes que podía implicar la independencia de la isla.

Con respecto a la relación con la China, el gobierno de Taiwán percibió la idea de reunificación pacífica como una amenaza ante la asimetría de poder existente, por lo que el líder de ese entonces Chiang Ching-kuo asumió la postura de “los tres No”, es decir: no contacto, no compromiso y no negociaciones con el continente²¹.

Estas medidas junto a la ley marcial se hicieron cada vez más difíciles de sostener a nivel interno, ya que el veloz desarrollo económico de la isla mejoró los estándares de vida de la sociedad, que exigía mayores libertades y derechos, oponiéndose cada vez más al régimen autoritario.

El gobierno de Taipei tuvo que ceder, autorizando las primeras visitas de isleños al continente para reencontrarse con sus familiares en 1986²². Esto fue el inicio de un movimiento social más profundo que pacíficamente logró la abolición de la ley marcial en 1987 y la implementación de reformas democráticas que llevarían a la primera elección libre en el año 1996.

El aumento de las relaciones a través del estrecho se volvió confusa por cuanto su

carácter propiciaba la informalidad y presentaba numerosos problemas, entre ellos el no reconocimiento de pasaportes y el asunto de la ciudadanía de los isleños. Por ello, es que ambos gobiernos inician paralelamente iniciativas que llevarían a la creación de instituciones que se dediquen a estos temas, sin que ello implique un reconocimiento formal del gobierno al otro lado del estrecho.

Taiwán en 1990 estableció el Consejo de Unificación Nacional (National Unification Council, NUC) para diseñar una nueva política hacia China, que logró plasmar en enero de 1991 en una serie de directrices y en tres fases para lograr una eventual reunificación, siempre bajo la idea de una “China próspera, libre y democrática”²³.

En Beijing se fundó en el mismo período la ARATS (Asociación para las relaciones a través del estrecho de Taiwán) para lidiar con los asuntos sociales y económicos en la zona del canal.

Representantes de ambas instituciones se reunieron y discutieron en Hong Kong sobre cuestiones económicas, sociales e históricas, lo que derivó en el “Consenso de 1992”, acordando adherirse formalmente al “Principio de Una Sola China” (antes solo una costumbre aceptada tácitamente), junto al compromiso de reunificación, más allá de las distintas interpretaciones que se tengan sobre ella²⁴.

“La gran diversidad de amenazas genera dificultades conceptuales y de interpretación, ya que se mezclan objetivos, recursos, procedimientos, etc., de naturaleza interna, con otros externos y que se proyectan al plano internacional.”

²¹ JOHNSTON, Alastair Iain; ROSS, Robert S. Engaging China. En Engaging China. Routledge, 2005. pp. 48-73.

²² HSIAO, H. H. M.; SO, Alvin Y. The Taiwan-Mainland economic nexus: Sociopolitical origins, state-society impacts, and future prospects. Bulletin of concerned Asian scholars, 1996, vol. 28, no 1, p. 3.

²³ CHAO, Linda; MYERS, Ramon Hawley. The divided China problem: conflict avoidance and resolution. Hoover Institution, 2000.

²⁴ YAHUDA, Michael. The international standing of the Republic of China on Taiwan. The China Quarterly, 1996, vol. 148, pp. 1319-1339.

De esta forma, las relaciones a través del estrecho entre 1979 y 1993 fueron mucho menos confrontacionales que el período anterior, donde las ideas de reunificación pacífica y “un país, dos sistemas” tomaron forma como estrategia de China hacia la isla, mientras esta última vio cada vez más necesario cambiar la retórica hacia su vecino para lidiar con los crecientes intercambios sociales y comerciales producto de la democratización y el aumento de los estándares de vida.

En ello, el rol de las instituciones se considera fundamental para el establecimiento de las primeras iniciativas formales de contacto y negociación.

2.3. Interdependencia económica y confrontación política a través del estrecho (1994-2007)

La democracia en Taiwán se fue desarrollando a través de dos bloques políticos principales: en un lado la coalición Pan-Azul liderada por el histórico Kuomintang (KMT), con un sentimiento de pertenencia a China y partidaria de la reunificación y, por otro, la coalición Pan-Verde, liderada por el Partido Progresista Democrático (PDP), partidario de abandonar los vínculos históricos con China para proclamar un Estado soberano en la isla denominado República de Taiwán. China ha encontrado consensos con el Kuomintang, pero ve en el PDP una seria amenaza a sus intereses de anexar la isla. Es por ello que se considera contraria a

cualquier tipo de separatismo e incumplimiento del “Principio de Una Sola China”, pactado por ambas entidades en el Consenso de 1992.

En 1995 Lee Ten-hui fue invitado a EE.UU., por la Universidad de Cornell, para dictar una charla sobre la reciente democracia isleña, pero la aceptación de este mandatario como huésped oficial desató una fuerte tensión por parte de Beijing, que amenazó con ejercicios militares y lanzamientos de misiles en la zona del canal como protesta²⁵. En 1996 el

preámbulo de las elecciones presidenciales se vio afectado nuevamente por lanzamientos de misiles, ya que según el gobierno de Beijing el nuevo sistema democrático amenazaría con separar a Taiwán de China.

Ambas crisis fueron solucionadas con el apoyo norteamericano, que desplegó portaaviones en la zona reinstalando el “paraguas protector” de la Guerra Fría a su histórico aliado de Taipei²⁶. Esto hizo que las amenazas desde el continente pasaran de lo militar a lo institucional²⁷, y que en la isla se comenzara a hablar de un mayor sentimiento de autonomía y de distancia con el continente. Este proceso, llamado Taiwanización^{28, 29}, da cuenta del surgimiento de una cultura e identidad centradas en la realidad actual de la isla en vez de verse a sí mismos como un apéndice de la China histórica.

Esto provocó en los años siguientes una progresiva occidentalización y valoración de las libertades personales junto con acrecentar la

²⁵ ZHAO, Suisheng. Across the Taiwan Strait: Mainland China, Taiwan, and the 1995-1996 Crisis. Psychology Press, 1999.

²⁶ ROY, Denny. Taiwan: A political history. Cornell University Press, 2003.

²⁷ ZAGORIA, Donald S.; FUGARINO, Chris (ed). Breaking the China-Taiwan Impasse. Greenwood Publishing Group, 2003.

²⁸ HOROWITZ, Shale; TAN, Alexander C. The strategic logic of Taiwanization. World Affairs, 2005, vol. 168, no 2, pp. 87-95.

²⁹ JACOBS, J. Bruce. Whither Taiwanization? The Colonization, Democratization and Taiwanization of Taiwan. Japanese Journal of Political Science, 2013, vol. 14, no 4, pp. 567-586.

popularidad de movimientos pro-independencia en la isla³⁰.

El aumento de la popularidad pro-independencia se plasmó en la elección de Chen Shui-bian como presidente el año 2000, el primero en la historia isleña que no adscribía al Kuomintang, propiciando que las relaciones entre China y Taiwán debían darse “entre un Estado y otro”, postulando un nuevo principio: “Cada uno por su lado [del estrecho]”³¹.

Junto con ello, prometió en su discurso inaugural que si la República Popular China no muestra intencionalidad de utilizar medios militares contra Taiwán, su administración no declarará la independencia, no cambiará su nombre oficial (República de China), no añadirá más cuotas de autonomía en la constitución y no promoverá un referéndum sobre independencia, pasando de los “tres No” a “Cuatro No”³².

Sin embargo, la elección de Chen y el gran respaldo popular del partido pro-independencia PDP eleva el riesgo de una integridad territorial de China, sosteniendo que este comportamiento era propio de una incipiente rebelión, que se aprovechaba de la postura conciliadora que había ofrecido en los diálogos.

Es por eso que el premier chino Hu Jintao endurece su postura y, en 2005, se aprueba en Beijing una “Ley Anti Secesión”, que da sustento legal a la idea de que Taiwán no es más que una “provincia rebelde”, que afecta a la integridad territorial de la República Popular China, y que recurrirá, sin apelación, a “medios no pacíficos” para recuperar esa integridad si Taiwán abandona el diálogo y declara unilateralmente su independencia formal.

La escalada de tensión continuó debido a que en ambos lados del estrecho las posturas se encontraban bastante sosegadas: el punto culmine de la escalada fue en 2007 con los “Cuatro deseos” de Chen Shui-bian, una reversión de los “Cuatro No” que sostiene: Taiwán desea la independencia, Taiwán desea cambiar su nombre de República de China a Taiwán, Taiwán desea cambiar su constitución, Taiwán desea un referéndum para decidir su independencia.

“La escalada de tensión continuó debido a que en ambos lados del estrecho las posturas se encontraban bastante sosegadas: el punto culmine de la escalada fue en 2007 con los “Cuatro deseos” de Chen Shui-bian, una reversión de los “Cuatro No” que sostiene: Taiwán desea la independencia, Taiwán desea cambiar su nombre de República de China a Taiwán, Taiwán desea cambiar su constitución, Taiwán desea un referéndum para decidir su independencia”.

A pesar de que no fue una declaración directa de independencia la tensión se acrecentó aún más, afortunadamente la presión internacional impidió que las amenazas verbales se transformaran en ejercicios militares, teniendo como marco los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 y la imagen internacional de China estaba en juego.

³⁰ KAEDING, Malte Philipp. “Taiwanized” new Taiwanese”: The effect of Taiwanization on the 2008 presidential election campaign of Ma Ying-jeou. *Asia-Pacific Social Science Review*, 2009, vol. 9, no 2, pp. 19-34.

³¹ WEI, CX George (ed). *China-Taiwan relations in a global context: Taiwan’s foreign policy and relations*. Routledge, 2012, p. 76.

³² ZHANG, Weiyu. The effects of political news use, political discussion and authoritarian orientation on political participation: Evidences from Singapore and Taiwan. *Asian Journal of Communication*, 2012, vol. 22, no 5, p. 474-492.

Contodo, el comercio bilateral siguió aumentando a tasas gigantescas. En 2002 las mercancías a través del estrecho se cifró en más de 18 billones de dólares³³, y dos años después supera los 53 billones³⁴. Al año siguiente China sobrepasó a Japón como el primer socio comercial de Taiwán. En 2007 el comercio bilateral alcanzó los 90 billones, aumentando bruscamente la brecha entre China y los demás socios comerciales de la isla³⁵.

De este modo, en este período se observa una evolución de las relaciones a través de la zona del canal de carácter escindido entre lo político y económico.

Mientras en lo político se acrecentaron las tensiones, como expresión de un sistema político y opinión pública taiwanesas con mayores ansias de independencia, en lo económico la interdependencia se hace cada vez más profunda y habitual, lo que plantea nuevos desafíos para el período que sigue a éste.

2.4. Consolidación de la interdependencia económica y restauración del diálogo político (2008-2014)

Las elecciones de inicios de 2008 dieron por ganador al candidato del KMT Ma Ying-jeou, quien retomó el diálogo, luego de 8 años de gobierno pro-independentista, calmando las tensiones políticas con Beijing. El establecimiento de vías formales de comunicación y transporte

constituyó un cambio en el flujo de inversiones a través del estrecho, que antes de 2008 era casi en su totalidad desde la isla hacia el continente.

Otra señal de este compromiso es la firma del Acuerdo Marco de Cooperación Económica (ECFA), que viene a regular y suavizar las normas de comercio bilateral por medio de la rebaja de aranceles, junto con otras medidas productivas, entorno que el presidente taiwanés Ma Ying-jeou denominó como “década dorada”³⁶.

Las transformaciones ocurridas en este período han tenido también importantes consecuencias en la sociedad taiwanesa. Los isleños han debido acostumbrarse a una masiva llegada de continentales

que hacen turismo y/o negocios, lo que ha dejado en evidencia las fuertes diferencias culturales³⁷. Estos contactos, cada vez más cotidianos, ha fortalecido la idea de una “identidad taiwanesa” distinta a la china, con costumbres y un estilo de vida diferentes, que debiesen protegerse³⁸.

De esta forma, durante el gobierno de Ma Ying-jeou las relaciones tienen un importante giro, contribuyendo por un lado a la estabilidad política y la paz, pero por otro a un conjunto de transformaciones sociales que vienen a complejizar lo alcanzado de forma inédita y que plantea nuevos desafíos especialmente para Taiwán.

³³ FU, Lin. As Hazy as Ever, the Cross-Strait Status Quo. *Geo. J. Int'l Aff.*, 2008, vol. 9, p. 141.

³⁴ LIN, Y. F.; YI, Q. L. The Trend of Cross-Strait Economic Development and Trade Cooperation. *Journal of International Trade*, 2006, vol. 1, pp. 106-109.

³⁵ BANG-NING, Z. H. U. Analyses of Cross-strait Economic and Trade Relations. *Journal of Beijing Union University (Humanities and Social Sciences)*, 2008, vol. 4, p. 005.

³⁶ CHU, Yun-han; HUANG, Min-hua. Solving an Asian puzzle. *Journal of Democracy*, 2010, vol. 21, no 4, pp. 114-122.

³⁷ FRANKLIN, Alexandra. *Taiwan First: The Role of National Identity in Protectionist Trade Policies*. 2018.

³⁸ MAROCCO, Andrew E. *Japan's national interests in Taiwan*. NAVAL POSTGRADUATE SCHOOL MONTEREY CA, 2013.

2.5. Reavivamiento de las tensiones políticas producto del descontento social en Taiwán (2014-actualidad)

Los últimos años del presidente taiwanés Ma Ying-jeou estaban planificados para avanzar en la implementación del ECFA con China³⁹, programa que prometía ventajas profundas a los exportadores, inversores y a la población en general, y que de no prosperar tendría una fuerte oposición que se traduciría en pérdida de confianza y por ende un resquebrajamiento de las relaciones.

En marzo de 2014 se procedió a ratificar en el parlamento taiwanés el Acuerdo de Servicios del ECFA⁴⁰; sin embargo, la discusión fue cancelada para evitar modificaciones por parte de la oposición pro-independentista del PDP y así lograr una ratificación rápida por parte del partido oficialista KMT; este escenario irritó a un amplio sector de la población contraria a seguir avanzando hacia una mayor integración económica con China (65% en encuestas de opinión), y más aún si la ratificación por el parlamento se hiciera “a espaldas de la sociedad taiwanesa”⁴¹.

La reacción no se hizo esperar y un movimiento principalmente conformado por estudiantes universitarios muy organizados y disciplinados, denominado como Movimiento Girasol, logró

convocar masivas marchas por Taipei que culminaron con la toma del Parlamento por parte de los estudiantes⁴². Luego de varias semanas se desocupó pacíficamente gracias a un compromiso logrado con el gobierno que prometió la suspensión de la ratificación del acuerdo.

A partir de abril de 2014 el Parlamento retoma sus funciones, sin ratificar finalmente el acuerdo.

Sin embargo, el daño en la legitimidad del gobierno de Ma había sido provocado, ya que descendió notoriamente en su aprobación, como asimismo aumentó el rechazo de la opinión pública.

El éxito del Movimiento Girasol radicó en que logró congregarse un creciente malestar social en torno a la mayor

interdependencia con China y la voluntad del gobierno taiwanés para continuar en esa senda, lo que podría conducir a una unificación con el gigante asiático, aumentando el riesgo de perder democracia y las libertades personales que se han alcanzado⁴³.

Estos acontecimientos indican que la identidad isleña se ha fortalecido luego de décadas de aislamiento del continente y que el anhelo de volver a ser China algún día es un sentimiento cada vez menos popular⁴⁴. Una encuesta realizada por la Universidad Nacional Chengchi

“En 2011 la Encuesta Nacional de Seguridad encontró que el 80.2% de los taiwaneses optaría por la independencia si ella no trajera como consecuencia una invasión militar China”

³⁹ WEI, CX George (ed). Loc.Cit.

⁴⁰ LENG, Tse-Kang. The Taiwan-China Connection: Democracy and Development Across the Taiwan Straits. Routledge, 2018.

⁴¹ ROWEN, Ian. Inside Taiwan's Sunflower Movement: Twenty-four days in a student-occupied parliament, and the future of the region. The Journal of Asian Studies, 2015, vol. 74, no 1, p. 5-21.

⁴² TSENG, Katherine Hui-Yi. Generational Conflicts Plaguing Taiwan's Politics. East Asian Policy, 2015, vol. 7, no 01, pp. 96-105.

⁴³ DELGADO, Daniel Lemus. La Ayuda Oficial al Desarrollo de Taiwán en América Latina a la sombra de China: Entre la identidad nacional y el reconocimiento internacional. Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo, 2017, vol. 4, no 2, p. 51-67.

⁴⁴ ROY, Denny. Prospects for Taiwan Maintaining Its Autonomy under Chinese Pressure. Asian Survey, 2017, vol. 57, no 6, p. 1135-1158.

⁴⁵ ENO, Brian D. Destined for Change: China, Taiwan, and the Future of the Cross Strait Status Quo. National Security Affairs Department, US Naval War College Newport United States, 2018.

sostuvo en 1992 que el 17.6% de los habitantes isleños se declaraban a sí mismos como “taiwaneses”, mientras que en 2013 esa cifra se elevó al 57.5%, mientras que solo un 3.6% se consideró netamente chino⁴⁵. En 2011 la Encuesta Nacional de Seguridad encontró que el 80.2% de los taiwaneses optaría por la independencia si ella no trajera como consecuencia una invasión militar China.

También se considera que el 80% de los taiwaneses consideran a la isla y al continente como diferentes entidades, idea contraria al Consenso de 1992, firmado por las autoridades de ambos lados que acordaban que solo “una China” existía⁴⁶.

Beijing buscó aprovechar al máximo los últimos meses del gobierno de Ma (que acabó su mandato a inicios de 2016), para imponer su agenda de integración económica. Sin embargo, las revueltas y el creciente sentimiento identitario taiwanés han debilitado al gobierno y al partido oficialista Kuomintang, lo que dejó desde 2016 el escenario del estrecho de Taiwán sujeto a nuevas transformaciones⁴⁷.

3. La situación en las relaciones a través del estrecho de Taiwán desde 2016

A modo de continuar con el panorama expuesto en el apartado anterior, se procederá a caracterizar el panorama geopolítico en el área del estrecho de Taiwán desde 2016 hasta la fecha de publicación de este documento. Cabe mencionar que existen factores provenientes tanto de las relaciones bilaterales como de la política interna de cada entidad (Taiwán, China

y Estados Unidos), por lo que a continuación se establecerá el actual panorama geopolítico bajo tres perspectivas: la del gobierno de Taipei por un lado, para luego repasar el panorama chino y estadounidense, finalmente realizar una descripción general de la situación en este sector de Asia Oriental.

3.1. La situación taiwanesa desde 2016

El acuerdo de paz e incluso un calendario para la unificación estuvo cerca durante el mandato del expresidente Ma Ying-jeou (2008-2016), pero esa trayectoria se frustró tras la victoria en 2016 del PDP con su candidata a presidenta Tsai Ing-wen.

La presidenta taiwanesa, bautizada como “chinoescéptica”⁴⁸, fue electa en el contexto de aprecio por la democracia y la evolución del sentido de identidad local, y estas ideas fueron desde un principio percibidas por el gobierno de Xi Jinping como potencialmente amenazantes en la medida que el gobierno taiwanés continúe dando pasos hacia el abandono del Principio de Una Sola China y el Consenso de 1992 como pilares de las relaciones a través del estrecho.

Durante el año 2016 Tsai mantuvo una actitud a favor de ir avanzando hacia el logro de mayor autonomía, pero luego desde el 2017 y con la experiencia de las primeras presiones desde el continente, hubo un giro de la presidenta hacia buscar permanecer en el “statu quo” que se ha mantenido⁴⁹.

Considerando el poder bélico de China, además de las altas cifras de interdependencia comercial

⁴⁶ EASTON, Ian. The Strategic Duel over Taiwan. *Fletcher Sec. Rev.*, 2017, vol. 3, p. 80.

⁴⁷ ZHENG, Zhenqing. Taiwan at a Tipping Point: The Democratic Progressive Party’s Return to Power by John F. Copper. *China Review*, 2018, vol. 18, no 3, pp. 233-236.

⁴⁸ VIDAL LIY, Macarena. La presidenta de Taiwán reclama “democracia” e “identidad nacional”. *El País Internacional*. España, 16 de enero de 2016. [Fecha de consulta: 8 de septiembre de 2018]. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2016/01/16/actualidad/1452964297_578105.html>

⁴⁹ RÍOS, Xulio. El giro de Tsai Ing-wen. *El País Internacional*. España, 9 de enero de 2017. [Fecha de consulta: 8 de septiembre de 2018]. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2017/01/09/actualidad/1483951113_651798.html>

que se aprecian, eventualmente puede ejercer presiones económicas sobre la isla.

Por ello es que, el gobierno, Tsai no ha dado pasos radicales hacia la independencia, como sí lo han hecho grupos más extremistas de su partido y otros independientes que conformaron la Alianza Formosa, una colectividad formada por empresarios y políticos que busca actuar hacia el logro de una declaración unilateral de independencia⁵⁰.

Se aprecia entonces que el gobierno taiwanés no ha tomado una postura más radical pero sí sectores de la política interna, lo que le resta apoyo a Tsai en su mandato, hecho que repercute en las elecciones del 25 de Noviembre, que resultaron una gran derrota para la coalición del PDP⁵¹. El contexto dado por la Alianza Formosa, y el rechazo visto en las urnas en noviembre de 2018, constituyen un retroceso para el gobierno, dejando de diferenciarse del Kuomintang y alejándose de amplios sectores de su propio partido que pueden considerarla “blanda” por los llamados al consenso con China y la poca confrontación.

“En Taiwán prevalece la idea que el gobierno chino, contrario a la democracia y las libertades individuales, es una amenaza para la identidad, la que debería ser defendida a toda costa, cuestión que se torna difuso con la política de Donald Trump hacia la región...”

Sin embargo, la coyuntura ha suscitado la idea que oponerse a China no sea una opción viable, considerando la estatura estratégica y la creciente asimetría en las relaciones bilaterales, no solo a nivel político y económico, sino que también diplomático, ya que desde la llegada al gobierno de Tsai la administración china ha tratado de invisibilizar a la isla en el ámbito internacional, a través de medidas como forzar a empresas taiwanesas a poner en sus mercancías “Made in China”⁵², o bien impedir a autoridades de la isla participar en congresos internacionales propiciados por la Organización Mundial de la Salud.

Los pocos aliados que reconocen a Taiwán como un Estado ante la ONU han ido disminuyendo gradualmente,^{53, 54}.

Ante la escalada de tensión entre Estados Unidos y China, Taiwán se encuentra en una posición sin mucho margen de maniobra. En su gobierno eventualmente tiene la carta de la proclamación de independencia, abandonar la denominación oficial “República de China” para pasar a llamarse “República de Taiwán” o la que sus electores consideren más adecuada. Los

⁵⁰ CELIS, Bárbara. Vientos independentistas agitan las aguas de Taiwán. El País Internacional. España, 26 de abril de 2018. [Fecha de consulta: 8 de septiembre de 2018]. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2018/04/26/actualidad/1524742957_744562.html>

⁵¹ VIDAL LIY, Macarena. Duro golpe electoral para los partidarios de la independencia de Taiwán de China. España, 25 de noviembre de 2018. [Fecha de consulta: 28 de noviembre de 2018]. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2018/11/24/actualidad/1543058545_212736.html>

⁵² MYERS, Steven Lee y HORTON, Chris. China Tries to erase Taiwan, one ally (and website) at a time. New York Times. Nueva York, 25 de mayo de 2018. [Fecha de consulta: 8 de septiembre de 2018]. Disponible en <<https://www.nytimes.com/2018/05/25/world/asia/china-taiwan-identity-xi-jinping.html>>

⁵³ FONTDEGLÒRIA, Xavier. Taiwán se queda sin otro aliado en América Latina: ahora es El Salvador. España, 21 de agosto de 2018. [Fecha de consulta: 9 de septiembre de 2018]. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2018/08/21/actualidad/1534828383_860884.html>

⁵⁴ CELIS, Bárbara. El matrimonio gay ya es realidad en Taiwán. España, 24 de mayo de 2017. [Fecha de consulta: 8 de septiembre de 2018]. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2017/05/24/actualidad/1495614393_031714.html>

votantes, conscientes del panorama en la isla, no impusieron demandas por un referéndum de independencia o alguna iniciativa de este tipo.

En Taiwán prevalece la idea que el gobierno chino, contrario a la democracia y las libertades individuales, es una amenaza para la identidad, la que debería ser defendida a toda costa, cuestión que se torna difuso con la política de Donald Trump hacia la región, generando suspicacias para avanzar hacia la autodeterminación.

3.2. La política china hacia el estrecho de Taiwán desde 2016

Algo pudo mencionarse en los párrafos anteriores sobre la presión que ejerció el gobierno de Xi Jinping sobre su par taiwanés en cuanto se inició el mandato de Tsai Ing-wen. En general, esta campaña de presión tiene tres objetivos primarios: en primer lugar, China espera aislar internacionalmente a Taiwán y avanzar en su narrativa de “Una Sola China”⁵⁵.

En segundo término, busca convencer al pueblo taiwanés que la idea de mantener un Estado independiente es una causa perdida y que mayores serían las ganancias para todos si se trabaja por la unificación.

Y el tercer objetivo principal de la presión china es normalizar las operaciones militares del ejército chino en la región, que constituye una zona donde la marina estadounidense puede desplazarse a sus anchas bajo el pretexto de colaborar con la seguridad y defensa isleña.

Por ahora, esta campaña de coerción ha

derivado solo en amenazas de uso de la fuerza, pero no se ha trasladado esto hacia acciones reales en el estrecho, principalmente porque se debe entender que la relación bilateral entre Beijing y Taipei estará siempre condicionada (al menos hasta ahora) por la actitud permanente de Estados Unidos de defender la isla como un bien estratégico en el océano Pacífico y cautelar la hegemonía regional. Por eso es que China continúa buscando una unificación pacífica con la isla, de forma no violenta, pero sin abandonar el escenario bélico,

dejándolo a priori como el último recurso ante una declaración unilateral de Taiwán.

Sin embargo, una serie de factores hace más verosímil pensar en un enfrentamiento tripartito en el estrecho de Taiwán. En primer lugar, se evidencia el liderazgo de Xi Jinping, expresado en el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista Chino y la sesión del Congreso Nacional del Pueblo en China en 2017, generando una cúpula de poder leal y sólida. Además, el Ejército Popular de Liberación se ha vuelto cada vez más fuerte, adquiriendo capacidad de portaaviones y un arsenal de última tecnología.

Este liderazgo se expresa en las relaciones a través del estrecho con una menor tolerancia a intentos independentistas o fórmulas electorales que precipiten el arribo al poder de líderes que busquen un Taiwán independiente.

Por eso es que las primeras maniobras militares de verano del 2016, luego de años de tranquilidad, se iniciaron con un despliegue de fuerzas en

“La política exterior efectuada por Beijing responde a la actual situación internacional, contexto en que China ha crecido rápidamente como potencia mundial.”

⁵⁵ CABESTAN, Jean-Pierre. Loc. Cit.

⁵⁶ RAUHALA, Emily. Trump now says he would check with China before another call with Taiwan's president. Washington Post. Washington, 28 de abril de 2017. [Fecha de consulta: 9 de septiembre de 2018]. Disponible en <https://www.washingtonpost.com/world/trump-now-says-he-would-check-with-china-before-another-call-with-taiwans-president/2017/04/28/eac3480c-2be3-11e7-86b7-5d31b5fdc114_story.html?utm_term=.1c11df32cd0d>

las proximidades de Taiwán demostrando esta vez capacidades de invasión⁵⁶. La actitud de Donald Trump de defender a la democracia isleña solo ha empeorado las cosas, y en sus ambiciones de unificación Beijing busca primero por vías diplomáticas convencer que si Taiwán se arrima en demasía a Estados Unidos podría potencialmente ser usado como moneda de cambio.

La política exterior efectuada por Beijing responde a la actual situación internacional, contexto en que China ha crecido rápidamente como potencia mundial. Esta expansión global, y particularmente en el área, es sensible para Taiwán, porque el “paraguas” defensivo propiciado desde la Guerra Fría se ve confrontado últimamente dada la manifiesta asimetría en la relación China-Taiwán.

La estrategia de Xi Jinping ha sido más clara en torno a prevenir la independencia isleña y, por otro lado, invisibilizar internacionalmente a ese gobierno para acelerar el proceso de unificación.

También se habla de una estrategia de cuatro pasos para lograr la incorporación de la isla al territorio soberano de Beijing: “observar, presionar, confrontar y entrar en conflicto”, primero observando la actitud del gobierno taiwanés para luego presionar económica y diplomáticamente, y en el caso de no calmarse la intentona independentista en 2019, se procedería a confrontar a Taipei con amenazas militares explícitas, y de ser re-electa en 2020, avanzar hacia una confrontación armada en 2021 que coincida con el centenario de la fundación del Partido Comunista Chino.

Sin embargo, otra alternativa para la reunificación es una fecha consensuada entre Xi Jinping y la cúpula del Partido Comunista Chino que postula el año 2049 como meta para la unificación, un plazo más flexible y razonable.

3.3. Panorama de Estados Unidos en el estrecho de Taiwán desde 2016

Desde la llegada de Tsai al poder y el cese de los acercamientos entre China y Taiwán ha puesto en interpelación los compromisos de Estados Unidos con su aliado asiático desde inicios de la Guerra Fría. Este escenario se complejiza aún más, con la llegada del presidente Donald Trump a la Casa Blanca, observándose un giro en la política de Washington hacia su aliado y la región.

Desde un principio la administración Trump ha manifestado su apoyo a la democracia taiwanesa, y su equipo asesor en seguridad y defensa ha demostrado una actitud de revalorizar la importancia de Taiwán como un eje central de la estrategia de defensa estadounidense en Asia⁵⁷. La retórica favorable hacia Taipei y la defensa de sus valores políticos y económicos se ha vuelto frecuente en el discurso del mandatario, y se plantea que se puede hablar de una “Carta Taiwán” que tiene Washington para ralentizar o catalizar la situación actual de confrontación en Asia Oriental⁵⁸.

La manifiesta asimetría entre ambas potencias y Taiwán conforman un triángulo de difícil pronóstico. La cumbre entre Xi y Trump en abril de 2017 mostró un mejoramiento de las relaciones, pero los indicios actuales hacen probable que la relación bilateral vuelva a deteriorarse. Además, la tendencia al proteccionismo que tiene el actual gobierno estadounidense conlleva a que se privilegien los temas domésticos por sobre un desgaste a causa de mantener una hegemonía global.

El rediseño de la estrategia norteamericana en la región tiene en vilo a las autoridades taiwanesas. Por un lado, han establecido visitas e intercambios cuasi-oficiales con Washington, y no habían recibido una retórica tan favorable

⁵⁷ LIN, Gang; DELISLE, Jacques. Loc. Cit.

⁵⁸ ZUO, Yana. Loc. Cit.

a la protección de la isla, ofreciendo atraques de barcos en puertos clave de la isla, nuevo armamento, cooperación logística y otros beneficios, a los que China respondió con dureza apelando a la Ley Anti-Secesión, que si llega el día que soldados estadounidenses atracan sus barcos en costas taiwanesas (que de acuerdo a Beijing son parte de China), el conflicto bélico se daría por iniciado.

Todos estos intercambios y relaciones bilaterales entre Washington y Taipei se dan fuera de las instancias diplomáticas formales, al ser Taiwán un Estado no reconocido, salvo por una veintena de países. Estados Unidos reconoció a Taiwán como “la República de China” hasta 1979, cuando una actitud de Beijing más fría hacia la Unión Soviética fue compensada con el cambio de reconocimiento.

Para no perder a su aliado histórico, se firmó un Acta de Relaciones el mismo año y así se compromete al gobierno de Washington a defender militarmente a Taiwán en caso de conflicto bélico. Este elemento en particular disuade la posibilidad de un conflicto en el estrecho de Taiwán, pero en la medida que Estados Unidos se repliegue y China consolide durante los próximos años su poder regional se verá si acaso esta Acta se cumplirá frente a un escenario extremo, algo difícil de estimar dada la imprevisibilidad que ha manifestado la política exterior norteamericana últimamente.

4. Conclusión ¿Es posible una crisis en el Asia Oriental?

Debido a esta imprevisibilidad mencionada anteriormente, y con China en el filo de una

“guerra comercial” con Estados Unidos, Taiwán parece ser más bien una moneda de cambio para contribuir al acercamiento o a la confrontación entre ambas potencias, dependiendo del rumbo que tome la situación en el estrecho de Taiwán.

Desde la llegada de Trump y de Tsai al poder, la relación bilateral ha abierto una serie de cuestionamientos sobre la capacidad de cooperación considerando la coyuntura de una China cada vez más poderosa en la región⁵⁹, consecuencia que condicionará el asunto taiwanés, y por ende provocará que mientras Estados Unidos respalde al gobierno isleño permanecerá insalvable este escollo en las relaciones bilaterales Washington-Beijing⁶⁰.

En la medida que Washington busque mejorar sus lazos con China, probablemente tendrá que suspender sus contactos con Taiwán para no ofuscar al gobierno de Xi Jinping que ha mostrado cada vez más fuerza y afanes expansionistas en la región; pero perder a Taiwán sería también manifestación clara del declive de su hegemonía.

En el contexto de un triángulo, cuyos gobernantes suponen una combinación que eventualmente podría ser catastrófica (ascenso chino como potencia de primer orden en el sistema internacional, bajo el mando de un líder fuerte como Xi Jinping; las dudas que surgen desde Washington durante el gobierno de Donald Trump y su imprevisible política exterior; y el gobierno pro-independentista en Taiwán que ve reducido su margen de maniobra por la situación bilateral China-EE.UU.), la situación

“Todos estos intercambios y relaciones bilaterales entre Washington y Taipei se dan fuera de las instancias diplomáticas formales, al ser Taiwán un Estado no reconocido, salvo por una veintena de países.”

⁵⁹ WELLER, Robert Paul. *Alternate civilities: Democracy and culture in China and Taiwan*. Routledge, 2018.

⁶⁰ HSIEH, Yu-Chieh; SKELTON, Tracey. *Sunflowers, youthful protestors and political achievements: lessons from Taiwan*. *Children's Geographies*, 2018, vol. 16, no 1, pp. 105-113.

en toda la Región del Asia Pacífico puede verse alterada en el caso del recrudecimiento de las tensiones a través del estrecho de Taiwán.

Se debe recordar que todo esto sucede en una zona donde transita buena parte del comercio mundial, y un conflicto sería problemático para el paso de las mercancías y el tránsito de pasajeros. Los tres actores de este escenario entienden esto y también se aprecian sensibles y vulnerables ante una eventual confrontación.

Trump ha desarrollado una fluctuante relación con el presidente Xi Jinping, manteniendo encuentros bilaterales, pero también emitiendo polémicas declaraciones de forma frecuente y unilateral. Esta ambivalencia refleja la ausencia de una política hacia China y Taiwán consistente, y esto puede ser producto de las divergencias dentro del mismo gobierno norteamericano respecto a qué hacer con Taiwán. Mientras tanto, la China de Xi Jinping ha ido dando luces de una planificación que evidencia una actitud expansionista.

Con respecto al gobierno de Taipei, pareciera quedar postergadas sus aspiraciones de negociación sobre su propio futuro, pero en su ciudadanía podría encontrar el catalizador de lo que sería un conflicto de gran escala entre las dos grandes potencias, si acaso persiste el clamor por mayor autonomía o incluso se llegue a declarar la independencia.

A priori las consecuencias de un conflicto China-Taiwán serían fatales y se extenderían por todo el Asia Pacífico, y si EE.UU. cumple con el Acta de Relaciones con Taiwán firmado en 1979 se podría dar inicio a un conflicto a escala global entre las dos principales potencias actuales, cuyos alcances serían insospechados.

Ni Trump ni Xi desean que el asunto taiwanés sea la primera prioridad en su relación bilateral, y en efecto solo han podido lograr avances en la medida que ambos gobiernos asumen posturas proclives a mantener una fría paz a través del estrecho de Taiwán, manteniendo el statu quo sin resolver estos temas que llevan pendientes desde la Guerra Fría. Para nadie resulta estratégicamente favorable agravar las tensiones que ya se han incrementado desde 2016.

“A priori las consecuencias de un conflicto China-Taiwán serían fatales y se extenderían por todo el Asia Pacífico, y si EE.UU. cumple con el Acta de Relaciones con Taiwán firmado en 1979 se podría dar inicio a un conflicto a escala global entre las dos principales potencias actuales, cuyos alcances serían insospechados.”

Sin embargo, ¿Hasta cuándo podrá durar esta situación? La respuesta no será fácil de encontrar, considerando los cambios en la sociedad taiwanesa, que se siente cada vez más “isleña” y no “china”, que abraza los valores democráticos y los derechos humanos, tratando de ser un buen socio comercial a pesar de las limitaciones políticas, son variables que deben tenerse en cuenta.

Con la Guerra Civil China, sin concluir aún, en la región del estrecho de Taiwán se encuentra uno de los últimos asuntos pendientes de la época de la Guerra Fría, tal cual como un misil de algún conflicto pasado queda enterrado bajo tierra y pasan décadas sin que se active. El riesgo está cuando sucesos fortuitos o una conjunción de factores puede activar este misil, causando desastrosas e imprevistas consecuencias al actual orden de las cosas. Por ello resulta relevante prestar atención a los sucesos que ocurren a través del estrecho de Taiwán, en la medida que las dinámicas de este triángulo relacional China-EE.UU.-Taiwán vayan evolucionando, que se establezcan posturas domésticas ante el conflicto y se tomen acciones que puedan remover este frío equilibrio que lleva ya más de siete décadas sin resolverse.

Bibliografía

- BANG-NING, Z. H. U. Analyses of Cross-strait Economic and Trade Relations. *Journal of Beijing Union University (Humanities and Social Sciences)*, 2008, vol. 4.
- BROWN, David G.; SCOTT, Kevin. TAIWAN CAUGHT BETWEEN US AND CHINA. *Comparative Connections*, 2018, vol. 20, no 1.
- BUSH, Richard C. *Uncharted Strait: The Future of China-Taiwan Relations*. Brookings Institution Press, 2013.
- BUSH, Richard C. *Untying the knot: Making peace in the Taiwan Strait*. Brookings Institution Press, 2005.
- CABESTAN, Jean-Pierre. Beijing's Policy towards President Tsai Ying-wen and the Future of Cross-Strait Relations. *Whitehead J. Dipl. & Int'l Rel.*, 2017, vol. 18.
- CABESTAN, Jean-Pierre. Beijing's Policy towards President Tsai Ying-wen and the Future of Cross-Strait Relations. *Whitehead J. Dipl. & Int'l Rel.*, 2017, vol. 18.
- CHAO, Linda; MYERS, Ramon Hawley. *The divided China problem: conflict avoidance and resolution*. Hoover Institution, 2000.
- CHEN, Dean. An Indispensable Pillar of Obama's "Pivot" to Asia: Continuing Strategic Ambiguity across the Taiwan Strait. En *The US Strategic Pivot to Asia and Cross-Strait Relations*. Palgrave Macmillan, New York, 2014.
- CHOW, Peter (ed.). *The US Strategic Pivot to Asia and Cross-strait Relations: Economic and Security Dynamics*. Springer, 2014.
- CHU, Yun-han; HUANG, Min-hua. Solving an Asian puzzle. *Journal of Democracy*, 2010, vol. 21, no 4.
- CLOUGH, Ralph N. *Cooperation or conflict in the Taiwan strait?*. Rowman & Littlefield, 1999.
- DELGADO, Daniel Lemus. La Ayuda Oficial al Desarrollo de Taiwán en América Latina a la sombra de China: Entre la identidad nacional y el reconocimiento internacional. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 2017, vol. 4, no 2.
- EASTON, Ian. The Strategic Duel over Taiwan. *Fletcher Sec. Rev.*, 2017, vol. 3.
- ENO, Brian D. *Destined for Change: China, Taiwan, and the Future of the Cross Strait Status Quo*. National Security Affairs Department, US Naval War College Newport United States, 2018.
- FRANKLIN, Alexandra. *Taiwan First: The Role of National Identity in Protectionist Trade Policies*. 2018.
- FU, Lin. As Hazy as Ever, the Cross-Strait Status Quo. *Geo. J. Int'l Aff.*, 2008, vol. 9.
- GRANADOS, Ulises. La cumbre Kim-Trump y el acercamiento entre las dos Coreas: Límites y expectativas. *México y la Cuenca del Pacífico*, 2018, vol. 7, no 21.
- HOROWITZ, Shale; TAN, Alexander C. The strategic logic of Taiwanization. *World Affairs*, 2005, vol. 168, no 2.

- HSIAO, H. H. M.; SO, Alvin Y. The Taiwan-Mainland economic nexus: Sociopolitical origins, state-society impacts, and future prospects. *Bulletin of concerned Asian scholars*, 1996, vol. 28, no 1.
- HSIEH, Yu-Chieh; SKELTON, Tracey. Sunflowers, youthful protestors and political achievements: lessons from Taiwan. *Children's Geographies*, 2018, vol. 16, no 1.
- JACOBS, J. Bruce. Whither Taiwanization? The Colonization, Democratization and Taiwanization of Taiwan. *Japanese Journal of Political Science*, 2013, vol. 14, no 4.
- JOHNSTON, Alastair Iain; ROSS, Robert S. *Engaging China*. En *Engaging China*. Routledge, 2005.
- KAEDING, Malte Philipp. "Taiwanized" new Taiwanese": The effect of Taiwanization on the 2008 presidential election campaign of Ma Ying-jeou. *Asia-Pacific Social Science Review*, 2009, vol. 9, no 2.
- LENG, Tse-Kang. *The Taiwan-China Connection: Democracy and Development Across the Taiwan Straits*. Routledge, 2018.
- LIN, Gang; DELISLE, Jacques. Washington-Taipei Relations at a Crossroads. *China Review*, 2018, vol. 18, no 3.
- LIN, Gang; DELISLE, Jacques. Washington-Taipei Relations at a Crossroads. *China Review*, 2018, vol. 18, no 3.
- LIN, Y. F.; YI, Q. L. The Trend of Cross-Strait Economic Development and Trade Cooperation. *Journal of International Trade*, 2006, vol. 1.
- LINDEMANN, Björn Alexander. *Cross-Strait Relations and International Organizations: Taiwan's Participation in IGOs in the Context of Its Relationship with China*. Springer Science & Business Media, 2014.
- MAGCAMIT, Michael I.; TAN, Alexander C. *Crouching tiger, lurking dragon: understanding Taiwan's sovereignty and trade linkages in the twenty-first century*. *International relations of the Asia-Pacific*, 2014, vol. 15, no 1.
- MAROCCO, Andrew E. *Japan's national interests in Taiwan*. NAVAL POSTGRADUATE SCHOOL MONTEREY CA, 2013.
- RODRIG, Dani. Getting interventions right: how South Korea and Taiwan grew rich. *Economic policy*, 1995, vol. 10, no 20.
- ROWEN, Ian. Inside Taiwan's Sunflower Movement: Twenty-four days in a student-occupied parliament, and the future of the region. *The Journal of Asian Studies*, 2015, vol. 74, no 1.
- ROY, Denny. Prospects for Taiwan Maintaining Its Autonomy under Chinese Pressure. *Asian Survey*, 2017, vol. 57, no 6.
- ROY, Denny. *Taiwan: A political history*. Cornell University Press, 2003.
- SMITH, Ralph Bernard. *Changing visions of East Asia, 1943-93: transformations and continuities*. Routledge, 2006.
- TKACIK, John J. *Pacific Pivot, Taiwan Fulcrum: Maritime Taiwan and Power Transition in Asia*. En *The US Strategic Pivot to Asia and Cross-Strait Relations*. Palgrave Macmillan, New York, 2014.

TSENG, Katherine Hui-Yi. Generational Conflicts Plaguing Taiwan's Politics. *East Asian Policy*, 2015, vol. 7, no 01.

WACHMAN, Alan M. *Why Taiwan? Geostrategic Rationales for China's Territorial Integrity*. NUS Press, 2008.

WEI, CX George (ed.). *China-Taiwan relations in a global context: Taiwan's foreign policy and relations*. Routledge, 2012.

WELLER, Robert Paul. *Alternate civilities: Democracy and culture in China and Taiwan*. Routledge, 2018.

WU, Yu-shan, et al. *From Identity to Distribution: Paradigm Shift in Taiwan Politics: A First Cut*. En 55th Annual Conference of the American Association for Chinese Studies, New Brunswick: The State University of New Jersey at Rutgers, October. 2013.

YAHUDA, Michael. The international standing of the Republic of China on Taiwan. *The China Quarterly*, 1996, vol. 148.

YOU, Ji; HAO, Yufan. The Political and Military Nexus of Beijing-Washington-Taipei: Military Interactions in the Taiwan Strait. *China Review*, 2018, vol. 18, no 3.

ZAGORIA, Donald S.; FUGARINO, Chris (ed.). *Breaking the China-Taiwan Impasse*. Greenwood Publishing Group, 2003.

ZHANG, Weiyu. The effects of political news use, political discussion and authoritarian orientation on political participation: Evidences from Singapore and Taiwan. *Asian Journal of Communication*, 2012, vol. 22, no 5.

ZHAO, Suisheng. *Across the Taiwan Strait: Mainland China, Taiwan, and the 1995-1996 Crisis*. Psychology Press, 1999.

ZHENG, Zhenqing. *Taiwan at a Tipping Point: The Democratic Progressive Party's Return to Power* by John F. Copper. *China Review*, 2018, vol. 18, no 3.

ZUO, Yana. The US Global Strategy and Its Taiwan Policy. *China Review*, 2018, vol. 18, no 3.

Artículos de Prensa

CELIS, Bárbara. El matrimonio gay ya es realidad en Taiwán. España, 24 de mayo de 2017. [Fecha de consulta: 8 de septiembre de 2018]. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2017/05/24/actualidad/1495614393_031714.html>

CELIS, Bárbara. Vientos independentistas agitan las aguas de Taiwán. *El País Internacional*. España, 26 de abril de 2018. [Fecha de consulta: 8 de septiembre de 2018]. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2018/04/26/actualidad/1524742957_744562.html>

FONTDEGLÒRIA, Xavier. Taiwán se queda sin otro aliado en América Latina: ahora es El Salvador. España, 21 de agosto de 2018. [Fecha de consulta: 9 de septiembre de 2018]. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2018/08/21/actualidad/1534828383_860884.html>

MYERS, Steven Lee y HORTON, Chris. *China Tries to erase Taiwan, one ally (and website) at a time*. Nueva York, 25 de mayo de 2018. [Fecha de consulta: 8 de septiembre de 2018]. Disponible en <<https://www.nytimes.com/2018/05/25/world/asia/china-taiwan-identity-xi-jinping.html>>

RAUHALA, Emily. Trump now says he would check with China before another call with Taiwan's president. Washington, 28 de abril de 2017. [Fecha de consulta: 9 de septiembre de 2018]. Disponible en <https://www.washingtonpost.com/world/trump-now-says-he-would-check-with-china-before-another-call-with-taiwans-president/2017/04/28/eac3480c-2be3-11e7-86b7-5d31b5fdc114_story.html?utm_term=.1c11df32cd0d>

RÍOS, Xulio. El giro de Tsai Ing-wen. El País Internacional. España, 9 de enero de 2017. [Fecha de consulta: 8 de septiembre de 2018]. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2017/01/09/actualidad/1483951113_651798.html>

VIDAL LIY, Macarena. Duro golpe electoral para los partidarios de la independencia de Taiwán de China. España, 25 de noviembre de 2018. [Fecha de consulta: 28 de noviembre de 2018]. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2018/11/24/actualidad/1543058545_212736.html>

VIDAL LIY, Macarena. La presidenta de Taiwán reclama "democracia" e "identidad nacional". El País Internacional. España, 16 de enero de 2016. [Fecha de consulta: 8 de septiembre de 2018]. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2016/01/16/actualidad/1452964297_578105.html>

DIRECCIÓN DE LA REVISTA

DIRECTOR

Luis Farías Gallardo

Magíster en Ciencias Militares por la Academia de Guerra del Ejército, Magíster en Gerencia y Políticas Públicas por la Universidad Adolfo Ibáñez. Profesor Militar de Academia en la asignatura de Historia Militar y Estrategia. Cuenta con diversas publicaciones en revistas y libros. Se ha desempeñado como Observador de Naciones Unidas en Medio Oriente y Agregado de Defensa en Estados Unidos.

CONSEJO EDITORIAL

Fulvio Queirolo Pellerano

Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación Estratégica de la Academia de Guerra del Ejército; Magíster en Ciencia Política, Seguridad y Defensa en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos; Profesor Militar de Academia en la asignatura de Historia Militar y Estrategia; Diplomado en Estudios de Seguridad y Defensa, y Operaciones de Paz de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.

Carlos Ojeda Bennett

Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación Estratégica de la Academia de Guerra del Ejército; Magíster en Prospectiva en Asuntos Internacionales de la Universidad de Paris V; Profesor Militar de Academia en las asignaturas de Historia Militar y Estrategia, y de Geopolítica; Doctor en Ciencia Política de la Universidad de Paris V.

Bernardita Alarcón Carvajal

Magíster en Ciencia Política, Seguridad y Defensa de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Historiadora y Cientista Política de la Universidad Gabriela Mistral, Bachiller en Ciencias Sociales en la misma casa de estudios, Diplomado en Estudios Políticos y Estratégicos ANEPE

